

El Evangelio

San Lucas 14:1, 7–14



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas
¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Sucedió que un sábado Jesús fue a comer a casa de un jefe fariseo, y otros fariseos lo estaban espiando. [...]

Al ver Jesús cómo los invitados escogían los asientos de honor en la mesa, les dio este consejo: —Cuando alguien te invite a un banquete de bodas, no te sientes en el lugar principal, pues puede llegar otro invitado más importante que tú; y el que los invitó a los dos puede venir a decirte: “Dale tu lugar a este otro.” Entonces tendrás que ir con vergüenza a ocupar el último asiento. Al contrario, cuando te inviten, siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te invitó, te diga: “Amigo, pásate a un lugar de más honor.” Así recibirás honores delante de los que están sentados contigo a la mesa. Porque el que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.

Dijo también al hombre que lo había invitado: —Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a tus vecinos ricos; porque ellos, a su vez, te invitarán, y así quedarás ya recompensado. Al contrario, cuando tú des un banquete, invita a los pobres, los inválidos, los cojos y los ciegos; y serás feliz. Pues ellos no te pueden pagar, pero tú tendrás tu recompensa el día en que los justos resuciten.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.

latino

Leccionario Dominical

Año C • Propio 17 • Complementarias

Eclesiástico 10:12–18

o Proverbios 25:6–7

Salmo 112

Hebreos 13:1–8, 15–16

San Lucas 14:1, 7–14

La Colecta

Señor de todo poder y fortaleza, autor y dador de todo bien: Injerta en nuestros corazones el amor a tu Nombre, acrecienta en nosotros la verdadera religión, nútrenos con toda bondad, y produce en nosotros los frutos de buenas obras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Primera Lectura

Eclesiástico 10:12–18

Lectura del libro de Eclesiástico

El comienzo del orgullo es el poder,
que hace que el hombre se olvide de su Creador.
El pecador es un pozo lleno de orgullo,
del cual brotan las malas acciones.
Por eso, Dios lo llena de castigos
y lo hiere hasta terminar con él.
Dios derriba del trono a los orgullosos,
y en lugar de ellos pone a los humildes.

El Señor arranca de raíz a las naciones,
y en lugar de ellas hace crecer a los humildes.
Dios no dejó ni el rastro de las naciones paganas;
las cortó de raíz hasta no dejar ni rastro.
Las borró de la tierra, las destruyó;
suprimió de la tierra incluso su recuerdo.

El orgullo no es digno del hombre,
ni tampoco la arrogancia.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

o, Primera Lectura

Proverbios 25:6–7

Lectura del libro de los Proverbios

No te des importancia ante el rey,
ni tomes el lugar de la gente importante;
vale más que te inviten a subir allí,
que ser humillado ante los grandes señores.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 112

Beatus vir

- 1 ¡Aleluya! ¡Dichosos los que temen a mi Soberano, *
y de corazón se deleitan en sus mandamientos!
- 2 Su descendencia será poderosa en la tierra; *
la generación de los rectos será bendita.
- 3 Bienes y riquezas habrá en su casa, *
y su benevolencia permanecerá para siempre.
- 4 La luz resplandece en las tinieblas para los rectos; *
los justos son clementes y compasivos.
- 5 Buenos los que son generosos y prestan, *
y administran sus asuntos con juicio.
- 6 Por eso jamás tropezarán; *
en memoria eterna se tendrá a los justos.
- 7 No temerán las malas noticias; *
su corazón está firme, confiado en mi Soberano.
- 8 Firme está su corazón, y no temerá, *
hasta ver cumplido en sus enemigos su deseo.
- 9 Han repartido liberalmente al pobre,
y su generosidad permanece para siempre; *
alzarán la frente con dignidad.
- 10 Los malvados, al verlo, se enfurecerán;
crujirán los dientes, y se consumirán; *
el deseo de los malvados fracasará.

La Epístola

Hebreos 13:1–8, 15–16

Lectura de la carta a los Hebreos

No dejen de amarse unos a otros como hermanos. No se olviden de ser amables con los que lleguen a su casa, pues de esa manera, sin saberlo, algunos hospedaron ángeles.

Acuérdense de los presos, como si también ustedes estuvieran presos con ellos. Piensen en los que han sido maltratados, ya que ustedes también pueden pasar por lo mismo.

Que todos respeten el matrimonio y mantengan la pureza de sus relaciones matrimoniales; porque Dios juzgará a los que cometen inmoralidades sexuales y a los que cometen adulterio.

No amen el dinero; conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: «Nunca te dejaré ni te abandonaré.» Así que podemos decir con confianza:

«El Señor es mi ayuda; no temeré.

¿Qué me puede hacer el hombre?»

Acuérdense de quienes los han dirigido y les han anunciado el mensaje de Dios; mediten en cómo han terminado sus vidas, y sigan el ejemplo de su fe.

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. [...]

Por eso debemos alabar siempre a Dios por medio de Jesucristo. Esta alabanza es el sacrificio que debemos ofrecer. ¡Alabémoslo, pues, con nuestros labios! No se olviden ustedes de hacer el bien y de compartir con otros lo que tienen; porque éstos son los sacrificios que agradan a Dios.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.